ÚLTIMOS DÍAS COLONIALES EN EL ALTO-PERÚ

TABLA ANALÍTICA
DEL CONTENIDO DE LOS CAPÍTULOS

PRIMERA PARTE
ARZOBISPO NUEVO
1807

CAPÍTULO PRIMERO
LA CAPITAL DEL ALTO PERÚ

SUMARIO:—Lo de mas bulto durante la Colonia para la ciudad de los cuatro nombres.—Su población en los tiempos primitivos, en los posteriores y en los actuales.—Su situación singular sobre la línea del divertium aquarum.—Su escasez de recursos de crecimiento.—Era la corte oficial del Alto-Perú.—Vecindario, clases sociales y castas.—Los cuatro «mundos» de la ciudad.—Jentes de iglesia.—Empleados civiles.—El foro.—Gremio universitario.—Importancia de los anales históricos de Chuquisaca.—Escudo de
armas.—Su famosa convocación de 1809.—Hombres célebres de la revolución hispano-americana que allí estuvieron.—Realistas no menos célebres: Tácon, Pezuela, Maroto, Espartero.—Bolívar andó en desolos de conocer a Chuquisaca y corrió a visitarla.—Entró enemigo de la independencia y autonomía altoperuanas, y torna al centro de los negocios jurídicos.—Pasa allí Sucre sus cuatro años memorables de estadista.—Curioso aspecto de la ciudad en 1876.—Causas de su decadencia.

CAPÍTULO II

EL ARZOBISPO DE LA PLATA

SUMARIO.—La muerte de un arzobispo.—Don fray José Antonio de San-Alberico.—Su caridad y obras piás.—Mueren en la pobreza.—Las cuarenta y ocho campanadas de la se-devacante.—Cavilaciones i arrumos acerca del sucesor.—Primeros anuncios.—Carta en 1836 del electo al rector de la Universidad.—Espectación del «mundo» religioso y del universitario.—Eiudisticas monacal.—Colegio Seminario o «Coloado»—Colojo de San Juan o «Azulo»—Colegio de Huánuco.—La real y pontificia Universidad de San Francisco Javier.—Su suje durante la era colonial.—Peregrinajes remotos a Chuquisaca en pos de los diplomas.—El arzobispo, cancelario nato del ilustre gramático.—Claustro pleno para la lectura de la carta al recto.—Carillas para comunicarse datos biográficos sobre el nuevo prelado.—La capilla llamada también General Mayor.—Noventa doctores aplaudiendo en coro.—El cerebro del doctor don Miguel Salinas i Quiñones en esos momentos.

CAPÍTULO III

UNA ENTRADA ARZOBISPAL

SUMARIO.—El prelado en la altiplanicie por la ruta de Potosí.—Estraordinaria ajetreado en Chuquisaca.—El recibimiento es un acto cívico i religioso del vecindario entero.
—Después del rey el arzobispo.—Venajas de la potestad eclesiástica sobre la majestad civil.—Sabiduría de este sistema.—Fiesta réjia y triunfal de la entrada el 2 de Enero de 1807.—Galería de prelados en la sala capitular metropolitana.—El retrato de don Benito María Moxó.—Movimiento en la ciudad por acercarse al recién llegado.

CAPÍTULO IV

EL GREMIO UNIVERSITARIO

SUMARIO:—Acto universitario en la fiesta del recibimiento.—Un parto casi-póstumo de la literatura colonial.—Injunctiva contra el escolasticismo imperante.—Los doctoras sapientísimos cansados del silejismo.—¿Qué pensó de la novedad el nuevo cancelario?—Ideas liberales e reformadoras de Moxó.—Su cartesianismo e baconianismo.—El vedado recinto teológico.—Cae en desepso la argumentación según la vieja forma.—El "razonar de corrida como el señor arzobispo", entre letrados e estudiantes.—Profusión de copias de la Gratulatatio.—Anónimos contra esta arenga.—Polémica doctoral.—El Diálogo de Alcalá Malavía.—La Carta Apolojítica.—El juicio Crítico de "Un Sotátorio".—Brisas de fuego que se arrojan entre sí los polemistas.

CAPÍTULO V

EL PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO

SUMARIO:—Aulas y estudios coloniales.—En Chuquisaca a disputar y disputar.—Asoma el espíritu oposicionista por entre la vivacidad de la controversia.—Un profesor ante la Audiencia en 1779.—Veinte años después el fiscal Villaba.—Sublevación general de indígenas en 1780.—Sangrientas ejecuciones en Chuquisaca.—Los balcones de la Universidad.—Mestizos altoperuanos contra chopetones.—
CAPÍTULO VI

PRIMERA INVASIÓN INGLESA

SUMARIO:—Ocupación inglesa de Buenos Aires en 1806.—Impresión dolorosa en Chuquisaca.—Circular los documentos seductivos ingleses.—Recelos y aprestos.—El mundo religioso toma a su cargo el levantamiento del espíritu público.—Análisis de los documentos ingleses.—Inglaterra no venía sino para su negocio.—Rechazo del pueblo y clases superiores.—Tranquilidad al respecto de parte de las autoridades.

CAPÍTULO VII

LA RECONQUISTA

SUMARIO:—La tarde del 2 de setiembre de 1807.—Chuquisaca al saberse la victoria de la Reconquista.—“Que venga el administrador de manuales.”—Sermón del canónigo.
Terrazas en la misa de gracias.—Análisis de esta pieza crítoria.—Opinión del obispo de Buenos Aires.—Color milagroso atribuido al suceso del Río de la Plata.

CAPÍTULO VIII
SEGUNDA INVASIÓN INGLESA

SUMARIO:—Malestar y penuria de las provincias altas.—Ocupación inglesa de Montevideo.—Próximo ataque a Buenos Aires.—Concurrencia general en Chuquisaca.—Las autoridades exhortan al pueblo a mantenerse fiel y unido a España.—Proclama de Pizarro.—Los ingleses el fanatismo rellenos.—Guarnición de Chuquisaca.—Invita el Presidente al Arzobispo a secundar su política.—Moxo; su grandeza en el vivir, sus gustos artísticos, su animoso patriotismo.—Prudencia energética de sus actuales pastorales políticas.—Lluvia de pláticas, rogativas, novenarios etc. por Buenos Aires.—La Estrella del Sud de Montevideo en Chuquisaca.

CAPÍTULO IX
LA DEFENSA

SUMARIO:—Frenesí que causa en Chuquisaca la victoria del 5 de julio de 1807.—Añoría de los altoperianos a ceremonias, pomposas y demostraciones aparatosas.—Festejos oficiales de la ocasión.—El obelisco de Buenos Aires.—Techo en unido del Alto-Perú.—Colectas.—Obsequio de Ouro a Buenos Aires.—Olvido de una mencion honrosa de Montevideo; queja irónica; reparación.—Inquietud secreta de las autoridades.—Pasos cautelosos contra la ventolera democrática de Buenos Aires.—La colonia y la metrópoli, después de la victoria, a solas frente a frente.—Algo muy grave entre ambas por resolverse.
SEGUNDA PARTE

DEL NUEVO

1808

CAPÍTULO PRIMERO

EL PRESIDENTE

SUMARIO: —Tranquilo besamanos del Año Nuevo.—Retrato del presidente Pizarro.—Su carrera y servicios en estas colonias.—Su ascenso a mariscal de campo.—Su promoción de gobernador de Salta a la Presidencia de Charcas.—Su toma de posesión en 1797.—Sus aciertos primeros en el trato de las gentes del país.—Lo que acabara no poco la existencia en los vecindarios de la Sierra de ambos Perú. Fama de ágones i de cuantanistas que los serranos o collas gozaban en las demás provincias del virreinato.—Amenidades i peligros del trato social.—Murmuración truhanesca de corrillo o estrado en los superiores.—Pendencias a gritos de los inferiores.—Lo que en Chuquisaca se entendía por «vocabuiarios» i «caramillos» —Pizarro se había librado de «pagar la chajetona».—Mozó acababa de pagarla amarga i lastimosamente.—Miedo en La Paz del obispo Lasanta a la ciudad letrada.—Mútuas simpatías de Mozó i Pizarro al punto de conocerse.—En llegando el primero les cae mal a los Oidores.—Retrato del gobierno de Pizarro.—Prepotencia del reino tribunal durante el antiguo virreinato.—El estatuto del nuevo pone a raya esa prepotencia.—Excluye a la Audiencia de lo gubernativo, militar i económico.—Los gobernadores intendentes separados entre sí i con dependencia solo del poder central del Virrei.—La Audiencia reducida al ejercicio del poder judicial como corte de alzadas.—Autoridad meramente provincial i primacía de
honor del Presidente en el Alto-Perú.—Prurito de la Audiencia de influir y dominar en todo.—Su celo excesivo y ridículo al respecto de su autoridad.—Pizarro se contrae a la policía y obras públicas.—A qué precio había obtenido paz con los togados.—Nueva faz de las cosas desde 1804.

CAPÍTULO II

CAÑETE

SUMARIO:—Venida de Cañete a Chuquisaca como asesor interino de la Presidencia. —Antecedentes de este letrado natural del Paraguay.—Su índole intrépida y pendenciera.—Trata de influir en Pizarro a fin de que éste vuelva por su autoridad y prerrogativas un tanto menoscabadas.—El agradable anciano resiste algún tiempo.—Descrédito de Cañete ante el tribunal de la Audiencia.—Enérgica opinión desfavorable del fiscal Villaba.—Por fin logra Cañete que Pizarro siga sus consejos.—Desavenencia con los canónigos.—Soberbia antigua de la Audiencia de Charcas.—Anécdota al respecto referida por el doctor Moreno.—Cañete como asesor decía no a todo.—Se rompen las hostilidades entre la Presidencia y la Audiencia.—La raspa chiriguaná; el caso del escribano de cámara Sánchez Velasco.—Razonamiento de Cañete a Pizarro sobre los fueros de su autoridad.—Cañete salió culpado en las reyertas que habían producido la conmoción del 25 de Mayo.—Enlace de esta conmoción de 1809 con una cámbula actual de los clérigos de Cochabamba contra Moxó.

CAPÍTULO III

LOS CLÉRIGOS DE COCHABAMBA

SUMARIO:—Cochabamba, su tempie, caserío, población, clero, conventos, culto.—Barbarie inaudita fomentada en la ciudad misma por la cedicia del clero.—Moxó intenta una
CAPÍTULO IV

LAS NOTICIAS DE ARANJUEZ

SUMARIO:— Abdicación de Carlos IV y exaltación de Fernando VII. — El caso ruidoso del “rey nuevo” para la ciudad. — Inquietudes del Arzobispo por la suerte de España. — Rogativas y otros actos deprecatorios. — Desagrado de los Oidores. — Desde tiempo atrás Moxó preveía la perfidia de Napoleón. — Su flaco uso de sagacidad diplomática y penetración política. — No teme ni las tan ponderadas artes de los Oidores. — Comienza la rivalidad entre éstos y el Arzobispo. — Para la mayor solemnidad se aplaza la jura. — Pena que causa en el Alto-Perú la abdicación de Carlos IV. — Formidable feriado de quince días. — La “hermandina”. — Distinción entre habladuría y habladuría en la ciudad letrada. — Cómo una de ellas a la vuelta de los años acabó en censura política. — Y por fin en el anhelo de independencia. — Prestigio de Moxó en el “mundo universitario” y en...
los estrados.—Sus días triunfales en el caso del «arzobispo nuevo», y en el caso del «rei nuevo» sus días ufanos.—Oráculo político de las circunstancias.—A trasmano i deshechos los Oidores en la ocasión.—Sale por ellos el ministro Ussoz i Mozó.—Su feliz e profunda idea sobre una fiesta del rei nuevo.—Indecible junta de la Academia Carolina, presidida por Ussoz i Mozó.—Se difunde en la ciudad la noticia sobre el próximo paseo del retrato.

CAPÍTULO V

LAS NOTICIAS DE BAYONA

SUMARIO:—Correo extraordinario del 17 de Setiembre.—Cautiverio de la familia real i su abdicación en favor de Bonaparte.—La Junta de Sevilla soberana de España e Indias i su emisario Goyeneche.—Reunión del real acuerdo al día siguiente.—Desaire de los Oidores a Mozó al entrar al acuerdo.—Oficio circular reservado del Virrei fecha 15 de Agosto.—Oficio del 24 en sentido diferente.—Falsa e insubsistente posición en que Liniens queda.—El Presidente halló obvio el someterse inmediatamente a la Junta de Sevilla como se ha hecho en la capital.—Discusión con este motivo.—Los impresos sevillanos i las iniciativas de Liniens i de Goyeneche no autorizan, según los Oidores, el que se haga en el distrito de Charcas la menor novedad.—Perplejidad del Presidente.—Insisten la urjencia de ocultar a estos enojosos inquietos i cavillosos tamaños desastres de la metrópoli.—Junta provinceales en España ejerciendo el poder supremo por delegación tumultuaria del pueblo soberano.—Debería guardarse la noticia bajo siete llaves de sigilo en la ciudad de los Doctores.—Dictamen por escrito de los legados en la noche del 18 de Setiembre: no se haga novedad i se aguarden credenciales que merezcan fe.—¿Quieren estorbar el paso a Goyeneche?—Dos días después salía éste de Buenos Aires para Chiquisaca.—Un día después de esta salida la Banda Oriental como c.
se separaba de la autoridad de Liniers. — Síntomas de descomposición en el virreinato. — Noticias escogidas que mientras tanto se dejan circular en la ciudad. — La principal, que el Virrei requería por el apresuramiento de la jura así como en Montevideo i en Buenos Aires. — Raro cortejo de ocurrencias peninsulares gravísimas en el suceso de esta exaltación. — Carácter asimismo inusitado que en la ciudad va a tomar la animación propia del "rein nuevo". — La "dilección". — Diversas querellas bizantinas inmediatamente anteriores a 1808. — Otras en adelante de muy diversa especie.

CAPÍTULO VI

LA POMPA DEL RETRATO

SUMARIO: — Dos parcialidades sociológicas que han comenzado a determinarse en la capital del virreinato. — Impulso unísono de fidelidad a la madre patria que las reune hoy en torno del gobierno. — Igual fidelidad del pueblo entero en el Alto-Perú a la metrópoli. — Ausencia en Chuquisaca de jenunias agrupaciones sociológicas más o menos antagónicas. — Grave disentimiento entre las autoridades al saberse allí los conflictos de la madre patria. — Este disentimiento es el punto de arranque de dos bandos hostiles. — ¿Quién no siente orgullo de pertenecer a una monarquía tan cristiana i gloriosa? — Superior evolución mental que en mitad de ello comienza hoy a determinarse en sentido separatista. — Momento posterno en Chuquisaca del amor injéuuo i puro a la metrópoli. — Descripción del alborozo general del 19 de Setiembre. — Exhibición pública i procesión solemne del retrato de Fernando VII. — Su instalación bajo el dosel en la sala de la Academia Carolina. — Estudiantinas de ese día i los siguientes. — Espíritu colonial de la juventud estudiosa. — La fidelidad del Rio de la Plata i la del Alto-Perú se corresponden en su amor al suelo patrio con ocasión del primer aniversario de la Defensa. — Sorteo de
CAPÍTULO VII

LA JUNTA DE SEVILLA

SUMARIO:—Correo del 23 de Setiembre.—Noticias que corren en el público.—Autenticidad sobre la Junta de Sevilla i sobre la misión de su diputado.—Los consejeros de Pizarro i los Oidores.—Gravedad de la resistencia de estos últimos.—Aun auténtico desestiman el despacho de Goyeneche, por lo instado de su tenor sin precedente en la monarquía.—No les consta en debida forma la acefalia del trono.—Abernación de los Oidores en esta parte.—Para el reconocimiento de la Junta se echa menos una real cédula del Consejo de Indias.—Estaba ya expedita, pero... en favor de José Bonaparte.—Larga discusión; los ministros insisten en que no se haga novedad i se guarde silencio sobre el desastre de la metrópoli.—Pizarro cede oprimido i se conforma.—Real acuerdo contrario a la sevillana i a la orden del Virrei para reconocerla.—Imposibilidad de hacer efectivo el silencio.—Opinión de Cañete sobre el "no hacer novedad".—Lo que Liniers dijo más tarde al saber la obstinación de los Oidores.—Personas que componen la Real Audiencia.—Liniers no conoció sino tarde la importancia que tendrían estos comienzos de oposición en Charcas.—Junta del capítulo metropolitano i reconocimiento allí de la Junta de Sevilla.—Donativo a prorrata que Moxó obtiene sobre tablas i promesa formal acerca de otro sucesivo.—Hace Moxó que Goyeneche quede por los ca-
nónigos reconocido en su carácter público.—Violencia de los sentimientos diferentes que sacudían el alma de Moxó.—Animación de la ciudad con los preparativos de la jura.—Nueva estudiantina de los académicos juristas.

CAPÍTULO VIII

EL VIRREI

SUMARIO:—Divúlgame en Charcas la proclama del Virrei de Agosto 15.—Mal punto en que éste desde hoi queda hasta por ocasion.—Popularidad de Fernando VII.—Consiguiente odio a Napoleón en todas las clases.—Corrientes de opinión en Buenos Aires.—Recesos causa del paso misterioso de Sassenay.—Igual popularidad de Fernando VII i odio a Napoleón que en Chuquisaca.—Pésimo efecto que había causado aíí tambien la proclama.—A la vuelta de estas analogías, diferencias profundas en la ocasión entre la capital i la ciudad letrada.—Idea del estado o situación de Buenos Aires.—Las dos parcialidades rivales,—la de los nativos i la de los europeos,—asomando cabeza en el escenario político.—Liniers caudillo de los primeros; Alzaga al frente de los segundos.—Confabúlase éste con el gobernador Elío para la sedición de Montevideo.—Ni esta facción ni el bando que sostiene a Liniers aspiran a la independencia.—Sos miras al ansiar estos momentos la posesión del poder.—Próxima separación inevitable de Liniers por mano de la metrópoli misma.—Al respecto errónea impaciencia del odio i rivalidad de Elío i de Alzaga.—Los próximos atentados de éstos moverán la audacia de los Oídores en Chuquisaca.—Bajo la influencia de los Doctores, no es el descrédito i desautorización del Virrei, sino la desautorización i descrédito de la metrópoli, el armazón del movimiento subversivo en Chuquisaca.—Testimonio de Cañete sobre la fecha inicial de las maquinaciones correspondientes.—Ascendiente de Chuquisaca en las provincias altas.—Desenvolviendo evolutivo de las ideas en
CAPÍTULO IX
JURA DE FERNANDO VII

SUMARIO:—Unánime entusiasmo de mestizos e criollos en la proclamación del 25 de Setiembre.—El Arzobispo desde su balcón llorando de gusto como un niño.—Lo que él refiere acerca de sus emociones en aquellos momentos duertísimos.—Junta del clero en el museo del palacio arzobispal.—Discurso patético de Moxó.—Donativo eclesiástico para acudir en socorro de la madre patria.—Distinto modo de apreciar la fidelidad de estos subditos por los Oidores i por Moxó.—Enfado de los primeros al saber lo que había pasado i lo que no había pasado en la junta del clero.—Ninguno de los consejeros de Pizarro era regimiento.—Lo que en el palacio arzobispal quería decir: «Su Reverendísima ha subido».—Lo que los ministros temían en la divulgación del abatimiento de España.—Vocabularios i carillones en la ocasión de la junta del clero.—Los Oidores llaman a real acuerdo al Presidente.—En cuáles momentos secretos llegaba a Pizarro esta invitación.—Su esclamación o retractación ante el Virrei por los anteriores reales acuerdos.

CAPÍTULO X
REAL PROVISION PARA MOXÓ

SUMARIO:—Consideraciones que se guardan estos adversarios a presencia el uno de los otros.—Queja de los Oidores al Presidente por haber el Arzobispo hecho novedad i viola-
de el sujeto adrede.—Concisa respuesta del anciano favorable al prelado.—Muy significativa insistencia de los ministros contra la Junta de Sevilla.—Sagacidad con que tachaban de transitoria la existencia de este gobierno.—Desconciéntrica con que colocaban a Goyeneche sin saber que había querido ser agente de Bonaparte, que engañó a todos en su paso por el Plata, y que venía a promover secretamente los intereses de doña Carlota.—El regente Becerra y el fiscal López en la Audiencia.—Reflexiones de este último sobre los altoperuanos.—Negativa final del Presidente a hacer a Moxó observaciones sobre su conducta.—Misa de gracias de la proclamación de Fernando VII.—Discurso de Moxó con este motivo en la Catedral.—Proclama allí la guerra a Francia que había declarado la Junta de Sevilla.—Análisis de aquella pieza oratoria de argumen
tación tan sujeta esos días en el lugar.—Tempo bélico de Moxó al dedicar la impresión tipográfica al cabildo bonaerense.—Real provision con que Moxó se encuentra ese día a su vuelta al palacio.—Miedo y respuesta consternada.—Niego en ella que hubiera hecho reconocer la sevillana su emisario.—Personaje conocido en toda la monarquía gracias de cometer una falsedad.—Los Odores así lo sostienen hoy ante el Virreí.—Obtienen más tarde el documento que consideran comprobatorio del vergonzoso delito.—Junto con los demás de la querella lo elevan a la Junta Central en Octubre de 1809.—Lo que hay que entender en este curioso asunto.—Distinción mental con que Moxó dijo mi oculú el n de su respuesta a la real provision.

CAPÍTULO XI

LOS ALTOPERUANOS I SUS DOCTORES

SUMARIO:—La Real Audiencia ante el vulgo como estorbo del afán de Moxó: remitir dinero a la península.—Vocabularios, caramillos y pedregüenos en actividad contra las
ganas exactoras de Moxó.—Nadie berrunta que el sistema de la Audiencia era ocultar a los altoperuanos los males de la metrópoli.—La división secreta entre las autoridades hace de nuevo por hacerse pública.—Edicto arzobispal de 19 de Octubre que prescribe oraciones en común y rogativas por los males de España.—Acuerdo con el Presidente para una procesión general de rogativa.—Moxó declara que procede con estrépito adrede.—¿Quién el osado que intentase detener los impulsos de su religión y patriotismo?—Intentábase el fiscal López en el consejo de los Oidores.—Sus reflexiones sobre los riesgos que en esta colonia traían la acefalia del trono y la usurpación de Bonaparte.—El riesgo principal está en que los regíncolas superiores quieran formar junta.—Vocinglería sobre la ruina de la madre patria, “cuaeli delito de Moxó” dicen los Oidores.—“Ambición de los Doctores, índole de los naturales,” dos circunstancias de lugar que culpaban el hecho de la vocinglería.—Para tenerla para sostener que no contaban con la fidelidad de aquel gremio ¿qué motivos tenían los ministros?—Lo que por “índole de los naturales” entendían ellos.—Idea sobre la índole de los altoperuanos.

CAPÍTULO XII

LA GRAN ROGATIVA

SUMARIO:—Los ministros buscan modo de estorbar la gran rogativa.—Análisis del estado de la opinión.—En la primera quincena de Octubre, movimiento de los ánimos superiores hacía la certeza sobre la caída de la madre patria; en la segunda quincena, divulgación de la certeza e inquietud consiguiente en todo el vecindario.—Entrevista (Octubre 8) de los Oidores con Pizarro para culpáles, y también a Moxó, de la ajitación incipiente de Chucúsaca.—Nuevas amonestaciones sobre la necesidad de no persuadir al pueblo acerca de las tristes ocurrencias de la metrópoli.
—Sostienen los Oidores que la rogativa cantada por las calles, representando con colores de agonía a la metrópoli, servirá para que ya nadie duzisse, en el Alto-Perú, del cautiverio del rey y mudanza de dinastía. —Négrese Pizarró a estorbar la gran rogativa. —Circunstancias que detienen a los Oidores en esta escaramuza y que presusan energía a Pizarró. —La grande obra de partes i de conjunto dispuesta para el escenario social. —Descripción de la rogativa pública del 12 de Octubre. —Arrojamiento de Moxó. —Sus curiosas reflexiones sobre la condición del indio. —Motivo de escándalo la ausencia de los Oidores en aquel solemne acto patriótico de religión. —Pimentel oratoria para los togados. —Variante en la manera de arguir por el "callar" i el "no inmovar". —Un dicho de la liberación: Moxó como Orlando fúrtivos de amor. —Caudal i vida los de aquí por la independencia de los de allá. —Cómo hacía Moxó sentir sujeticamente la distinción de patrias, una para peninsulares i otra para americanos. —Avisa reservado de los Oidores al Virrei.

CAPÍTULO XIII
AUGUR I MEDALLA DEL REI NUEVO

SUMARIO.—Tema de conversaciones i discusiones. —Incrémento del espíritu público en Chuquisaca. —Ejemplos demócraticos i espíritu reguñolca de Buenos Aires en 1806 i 1807. —De resaltas el despertar a la vigilia del viejo pensamiento revolucionario en la ciudad letrada. —Hoi salen a plaza los doctores viejos con los doctores nuevos. —Delec- taciones morosas de concupiscencia liberalesca. —Idea beatífica de Moxó: que el suspirado Fernando se viniera a reinar en estas Indias. —Discurre públicamente bajo el supuesto de la caída de la monarquía borbónica en España, al punto mismo de verificar su aparecimiento en la escena política del país los Doctores. —Sombros que desde lejos entoldan el horizonte de Chuquisaca aperando i a la vez in-
quietando los ánimos.— Incertidumbres y cavilaciones sobre la vida del Rey y subsistencia de la monarquía española.— Emblemas espresivos y leyendas de la medalla de Chuquisaca en la jura.— Medalla de Potosí.— Don Domingo de Aníbarro y la rápida transformación de sus ideas al evolucionar éstas en el ambiente social.— La precoz y ya desmesurada atención que la ciudad letrada prestó a las ocurrencias de la metrópoli.— Los Doctores listos a abocarse un día de esos para el exámen de la cosa pública del Alto Perú.— La ciudad de Chuquisaca entre sus hermanas de la Sierra.— Prístinos asomos de cierto principio jurídico en la mente de los Doctores.— Dos escuelas, los juristas y los radicales.— Moxó acelerando mientras tanto la cobranza del donativo eclesiástico.— Trazas, resistencias e intumuciones.— Impopularidad naciente del Arzobispo por esta i por otras causas.— Negocios de la arquidiócesis y clero de Chuquisaca.— Nuevos clamores de Moxó sujetsivos del amor a la tierra patria.— Cómo distribuía sus ya muy disminuidas rentas.— Porqué mereció aquéllos días título de «augusto» del nuevo reinado.— Los pedigüeños, gremio respetable de Chuquisaca, labrando también en la tela de la impopularidad de Moxó.— A tontas y a locas ingresan en el bando de los Oidores.

CAPÍTULO XIV

EL NATALICIO DE FERNANDO VII

SUMARIO:— Lidías de toros en Chuquisaca.— Toros de cuerda con cierrapuertas para el natalicio de Fernando VII.— El personaje teatral que apellidan Asistencia.— Moxó no recita arenga en el besamanos.— Los Oidores niegan ante la concurrencia los sucesos de España.— «La certeza, la certeza», decían con ansias en el gremio universitario.— Nada se ignoraba, pero seguridad sobre nada.— El correo del 13 de Octubre deja al descubierto las cosas peninsulares en toda su luz de iniquidad e ignominiía.— Lectura je-
eral de los papeles públicos sobre las abdicaciones borbónicas a los pies de Napoleón, traslado de estos dominios a José Bonaparte. Enronizado rei de España, prevaricación de los supremos consejos del reino que han reconocido y proclamado, y mandan reconocer y proclamar en estos dominios, al intruso etc. etc. — "Napoleón ha tratado a los españoles y dispuesto de ellos como si fuesen bestias de carga", declara la Junta de Sevilla en el colmo de la indignación. — "El haberlo hecho el gobierno español y Napoleón, e el haberlo consentido los españoles, no puede atribuirse sino a la ira de Dios con nosotros, permiendo tanta ceguera, egoísmo e estupidez", proclama fuera de sí la misma Junta. — Honduras del peninsular trastorno sintetizado ante el vulgo de la ciudad por la formación de juntas provinciales soberanas. — Día de escándalo e discusiones desasíadas ya de todo temor reverencial. — Congojos supremas del arzobispo Moxó. — El grito de ¡misericordia! de la Junta de Sevilla y los anteriores de Moxó en Chuquisaca. — Rumores la tarde del 24 sobre un suceso extraordinario del virreinato. — Formación de junta de gobierno en Montevideo. — Bando de guerra a Francia a que se había opuesto el asesor Rodríguez Romano. — Corrillos de la plaza mayor. — Inexactitud de un punto en cierto reservado informe de la Audiencia al Virrey sobre la agitación de la ciudad.

CAPÍTULO XV

LA JUNTA DE MONTEVIDEO

SUMARIO: — Colmena de letrados en la siesta, la tarde e la velada del 25 de Octubre. — Palativos provenientes de la Presidencia i del Arzobispado para desvirtuar en los corrillos la impresión acerca de Montevideo. — Lo primordial del hecho se abre asenso definitivo la tarde del 26 de
Octubre. — Histórico y sano concepto acerca de aquella rebelión reaccionaria y antiamericana en su espíritu. — En el orden de los hechos, funestísimo ejemplo entonces el desmembrar territorio e apartar gobierno para derrocar virrei por manos españolas. — Incongruencias de la discordia del Río de la Plata con la naciente discordia del Alto-Perú. — Puntos diferentes de mira para discernir los latidos de la ajitación en la ciudad. — Avísense las desconfianzas populares respecto de Liniers. — Ello con los documentos de su junta i Liniers en demanda de una pastoral defensiva. — Publicación pronta e efecto insignificante de la pastoral. — Divulgase el desacuerdo de las autoridades de Chuquisaca. — Puntos sobre que todas las clases sociales se uniforman en cuánto a saber de Montevideo. — Puntos sobre que asimismo se uniforman dichas clases en cuanto a ignorar. — Los choles por su lado; los Oidores y Doctores juntos; entre estos últimos el grupo de los radicales. — Reprobación del grupo jurista confiada a la pluma de Cañete. — Causas que estorbaron que este espíritu inquieto i aspirante entrase en el movimiento de las ideas de independencia. — Análisis de su folleto sobre la Junta de Montevideo. — Llega impreso a Chuquisaca cuando los designios habían caminado rápidamente muy lejos. — Sin quererlo pone en evidencia este escrito el principio jurídico de la revolución altoperuana. — Tras horas mortales volvía Moxó reportado a la batalla humana con mayor energía. — Oficios recientes de Elío i del Cabildo a Moxó descriptivos de la jura en Montevideo. — El Arzobispo incapacitado de alma para reprobar la rebelión. — Sus persistentes ilusiones en punto de peninsularismo i decisión americana. — Nuevos clamores suyos analógicamente sujetivos. — Quiere a grito herido ver a su adorada tierra patria libre de estranjerio yugo. — Una sujección mayor para los hijos del país en la antítesis ya casi seudóctica de la Audiencia. — Signos en la ciudad que nada bueno prometen en pro de la unión con la metrópoli.
CAPÍTULO XVI

LOS OIDORES

SUMARIO.—Al punto buscaron los ministros i hallaban moral apoyo en el gobernador de Montevideo.—Hasta dónde i quiénes adelantaron sus concepciones con este enemigo de las ideas regínicas.—Epoche practicable de un pensamiento grande como una quimera: apartar de la autoridad de Liniers las provincias altas, i guardarlas los ministros a su dueño Fernando VII o a su sucesor borbónico.—La sujestion seguía creciendo a medida que los males de España i que los enemigos de Liniers.—Los ministros entienden que, lei en mano, podrian estorbar que Liniera siguiera ejerciendo facultades extraordinarias en el distrito de la Audiencia.—Pero qué lei era esa cuando las jenerales i el estatuto dicen lo contrario?—Real órden a la Audiencia de Octubre 16 de 1781.—Interpretación i aplicacion que esta quisiera dar en las circunstancias a dicha real órden.—Vendría a parar la Audiencia al gobierno de junta a que por otro camino vienen los opinantes de la ciudad.—Gravísima determinación secreta del 26 de Octubre: los togados quieren tomar parte en el gobierno superior extraordinario.—Notificacion al Virrel.—Tendrán que buscar el apoyo peligrosísimo de los Doctores.—De los dos grupos, el radical se dedica a difundir la especie sobre la pérdida de España.—Larga i penosa elucubración del grupo lejista.—Sin saberlo, un grupo gravita hacia la menor i el otro hacia la mayor del doctoral siniestro revolucionario de 1809.—Movimiento de las ideas en aquel centro forense.—Las analogías con el derecho privado és la resolución de los problemas actuales del derecho público.—El principio de la delegación presunta i el de la jestion oficiosa que invocan los Oidores.—Por el sendero luminoso del derecho privado la opinion de los lejistas adversa a los Oidores i favorable a la revolución.—Timidez i pusilanimitad de la mayoría en el
gremio de los Doctores.—El interés de los sucesos está en seguir los pasos a la audacia creciente de los Oidores, no menos que en atisbar la solapada astucía de los Doctores.

__CAPÍTULO XVII__

_Goyeneche_

**SUMARIO:**—Llega Goyeneche a Montevideo el 19 de Agosto.—Moralidad hiperbólica con que refiere las ocurrências de la metrópoli, y con que se refiere a los paderes representativos de su misión sevillana por Fernando VII.—Con presteza se entera de las rivalidades y odios allí reinantes i del espíritu subversivo respecto de Buenos Aires i Líñiers.—Manifiétese decidido por Elío, i se dice autorizado para promover juntas provinciales de gobierno, i dispuesto o a hacer renunciar a Líñiers o a hacerle destituir en Buenos Aires.—Fausto i ruidoso acontecimiento la llegada de Goyeneche a la capital.—Llega denigrando la conducta temeraria i sediciosa de los de Montevideo.—Esa misma noche se manifiesta caluroso partidario de Líñiers, ofreciéndose a combatir en su obsequio el sistema de juntas i a apoyar su autoridad en las provincias interiores.—A vista de Líñiers pide a la Junta de Sevilla la separacion inmediata del gobernador Elío.—Es reconocido sin trámites en su carácter público Goyeneche por el Virreinato.—Comunicase el hecho por extraordinario al presidente Pizarro.—Tercidos imanejos con que Goyeneche trata de obtener dinero fiscal o particular para su viaje a las provincias altas.—Su proyecto de una clandestina embajada para madrugar a captarse en el Jaqueiro la voluntad de doña Carlota de Borbon.—Esos propios momentos la corte lusitana del Brasil espiedía manifestos sobre la determinación de aquella infanta española, esposa del Rejente, de pasar a ejercer el gobierno interino de estas colonias españolas.—Enseñan ambiciosos de esta primogenita de Carlos IV, de borrar el dominio de estas posesio-
nes a su hermano Fernando VII, hoi entre las garras del enemigo de la familia.—Su amante i cooperador don José Presas, llevado a la alcoba por un ajente público de Inglaterra.—Caida del privado quando asi convenia a los intereses británicos en el Río de la Plata.—Separacion forzada, quenla ulterior de los amantes por cobro de pesos, chantege final tan vilano como famoso.—Trabajos i escritos de aquel secretario, presunto gran canceller del imperio carloto de Hispano-América.—Cartas autógrafas de la infanta a Liniers i a Moxó.—Gran sensacion i favorables resultas de estas i otras autógrafas en los destinatarios de estas colonias.—Avivan el ansia de Goyeneche de congraciarse a la infanta, i de vencer para elle las dificultades de la misión al Janeiro.

CAPÍTULO XVIII
LA MISION AL JANEIRO

SUMARIO:—El pretexto de ir a notificar la paz, ya imposible por escudo i inoficioso.—El mero intento de una embajada reverente a la corte del Janeiro, rechazable en Buenos Aires por motivos presentes i pasados.—Reciente intimacion conminatoria de esa corte para que se le someta en vassallaje el virreinato.—Disposicion de las autoridades a castigar breve la insolencia de aquel príncipe fujiitivo.—Subsiguiente intimacion para la entrega inmediata de la Banda Oriental.—Dureza merecida con que Liniers califica públicamente este nuevo atentado.—Blasfemia con que responde a la infanta en el anuncio de los manifiestos portugueses.—La embajada pública al Janeiro pugnaría con la inquina tan antigua como renciente contra portugueses.—Idea de las causas i efectos de este achaque permanente de la sociabilidad colonial.—Intuicion certa de los doctores de Chuquisaca al respecto en el claustrum pleno del 12 de enero próximo.—La voz oficial de orden de tres de
los dignatarios principales de la intriga carlotina.—Una cosa había escrito Limié a la infanta y otra informó al Rey sobre los manifiestos portugueses.—Aunque sutilmente, no quisiera en el asunto de la misión proceder sin el consorcio del Cabildo, la Audiencia e el Obispo.—Parte por fin al Janeiro una comisión clandestina.—El oficial Cortes, rodilla en tierra, entrega a la infanta la carta de ofrecimientos del emisorio de Sevilla por Fernando VII.—Satisfacción de Goyeneche por el fiel desempeño de sus dos emisarios.—La futura Emperatriz de las Indias Occidentales y los emisarios.—La autógrafa de doña Carlota y el gobernador de Cochabamba.—Goyeneche puesto en su lugar inmole por Viedma.—Salida de Buenos Aires la víspera de la sedición de Móstevideo.—El viaje denominado por Goyeneche Triunfo de la Lealtad.—El virrey Abascal rechaza los manifiestos portugueses que venía esperando Goyeneche en ambos Perú.—Los rechazó, porque atribuyendo a un motín la exaltación de Fernando VII, dichos manifiestos exhortaban a la obediencia a Carlos IV.—Dentro del virreinato acaba el Triunfo de la Lealtad con la pomposa entrada de Goyeneche a la Paz.

CAPÍTULO XIX

LOS CARLOPINOS

SUMARIO.—El emisor había pasado ártes por Chuquisaca.—Pompa e agasajos de su recibimiento y estadia de una semana.—Audio favorable de palabra e por escrito preparada por el Arzobispo.—Conferencias sobre la primera entrevista a solas del Presidente, Arzobispo e Goyeneche.—Este último presenta los pliegos portugueses e la autógrafa para Moxó.—Se acuerda para el día siguiente una junta secreta con los ministros e dos alcaides del Ayuntamiento.—La mañana del 12 de diciembre en preparativos reservados para reunir la junta.—La reunión se ve-
rífe a las cuatro de la tarde.—Violentísima escena entre Goyeneche y Boeto.—Intervención de Moxó a efecto de procurar una pasadera conciliación que evite el escándalo y males de una abierta ruptura.—Términos del averiguamiento.—Goyeneche pone en la mesa los pliegos portugueses.—Los destinatarios declaran su contenido.—Partida de Goyeneche a La Paz el 17 de noviembre.—Noticia de la batalla de Bañón y accidente que ocasiona a Moxó.—En qué consistió el carlotinismo de este señor.—Su creciente impopularidad.—Los "gaudeamus" de la ciudad.—Muerte de Boeto.—Popular desconfianza que a alzarse comienza contra los carlotinos.—Movimiento convergente de aproximación entre los Oidores y los Doctores.—Son envueltas en el recelo las autoridades de La Paz.—Comienza la obra de los que promueven la revuelta por medio del engaño.—Recuerdo de un hecho ulterior que hoy vale al paso.—Al final del año estaba levantisco de estos colosos a punto de reaparecer nui oprimida su metrópoli.